

¡No ; no ; no es mi retrato !
¡Eso será la vana cobertura... !
¡Tremendo esfuerzo ingrato
de un arte que se apura
por inmortalizar la criatura... !

Yo soy otro compuesto;
otra verdad que suma más verdades...
¿Qué hicistéis con el resto,
palidez, ansiedades
y éstas mis interiores soledades... ?

¿Qué hicistéis con la pena
que me manan los ojos apenados... ?
¿Qué, del ritmo que suena
bajo de estos sembrados
azules, por las venas dibujados... ?

¿Qué del ritmo deshecho,
en cuya furia el corazón galopa... ?
¿Qué del rosal del pecho
en cuya limpia copa
un pájaro invisible se me arropa... ?

El retrato es todo eso;
no sólo la pintura de por fuera;
no el rescoldo del beso
ni el azul de la ojera...
¡Hay que plasmar en él, la vida entera... !

No es dibujar el muro
del jardín : es decirnos sus veredas...
Es llegar al seguro
debajo de las sedas...
Si no llegas allí ¿dónde te quedas... ?

¡Quiero un retrato exacto
que a los ojos de todos me revele... !
¡Que se vea en el acto
el ansia que me duele... !
¡Un paño de verónica que vuele... !

¡Que no se necesite
escrito pie que a conocerme lleva,
sino que al mundo grite
viéndome eterna y nueva...
«¡Este es el cuerpo y es el alma de Eva !»

Eva Cervantes.